



Organización Meteorológica Mundial

EL NIÑO/LA NIÑA HOY

Situación actual y perspectivas

En el Pacífico tropical se sigue constatando la presencia de un importante episodio del fenómeno de La Niña, y sus efectos se están extendiendo a las cuencas oceánicas adyacentes. Los indicadores atmosféricos señalan que este episodio es uno de los más intensos del último siglo mientras que los indicadores oceánicos han registrado valores moderados a fuertes. Es probable que las condiciones características de La Niña persistan durante el primer trimestre de 2011. Si bien muchos de los efectos climáticos regionales observados recientemente concuerdan con las condiciones generalmente asociadas al fenómeno de La Niña, algunos difieren de ellas y esta tendencia puede prolongarse. Para gestionar los riesgos relacionados con el clima durante este episodio es importante consultar la información sobre el clima regional y las proyecciones estacionales que tienen en cuenta tanto las condiciones actuales de La Niña como otros factores que pueden influir en el clima local.

Desde agosto de 2010 persisten las condiciones características de un episodio de La Niña de intensidad moderada a fuerte, con temperaturas medias de la superficie del mar inferiores en aproximadamente 1,5 °C a las normales en las partes central y oriental del Pacífico tropical. La presencia de vientos alisios notablemente más intensos y de una nubosidad considerablemente reducida son indicadores de un fuerte acoplamiento entre el océano y la atmósfera suprayacente. Como se suele observar con la llegada a la fase de madurez de un episodio de La Niña, la superficie del mar en la parte occidental del Pacífico tropical y en la parte oriental del océano Índico ha alcanzado temperaturas muy superiores a la media mientras que en la parte occidental del océano Índico se han registrado temperaturas inferiores a la media.

En las aguas subsuperficiales de las partes central y oriental del Pacífico ecuatorial también se siguen apreciando unas condiciones características de La Niña de intensidad moderada a fuerte, con temperaturas situadas entre 1 y 5 °C por debajo de la media hasta una profundidad de 150 metros. Es probable que esta gran masa de agua anormalmente fría mantenga las temperaturas inferiores a la media que se registran actualmente en la superficie del océano. Casi todos los modelos de predicción indican que este episodio de La Niña persistirá durante al menos los próximos dos a cuatro meses, prolongándose así hasta bien entrado el primer trimestre de 2011 y, posiblemente, hasta el segundo trimestre (abril o principios de mayo), aunque probablemente su intensidad disminuya en el curso de los próximos cuatro meses. Esta proyección se basa en los resultados de los modelos de predicción numérica, en los ciclos estacionales típicos del fenómeno de El Niño/Oscilación Austral y en la presencia de temperaturas superiores a las normales en las aguas subsuperficiales de la parte occidental del Pacífico ecuatorial, que se están desplazando lentamente hacia el Este.

Este episodio de La Niña se formó rápidamente entre junio y julio de 2010, justo tras haberse disipado el episodio de El Niño de 2009/2010. Desde su formación, este episodio se ha caracterizado por un importante componente atmosférico y, según revelan los indicadores correspondientes, se trata de uno de los episodios más intensos del último siglo, con un fuerte acoplamiento océano-atmósfera. Concretamente, la intensificación de los vientos alisios en las partes central y occidental del Pacífico ecuatorial y, especialmente, el índice de Oscilación Austral han alcanzado niveles sin precedentes durante varios meses del segundo semestre de 2010. Una presión por debajo de la media al nivel del mar y unas temperaturas de la superficie del mar por encima de la media en la parte occidental del Pacífico tropical y en la parte oriental del océano Índico han provocado precipitaciones muy por encima de la media en algunas zonas de Australia, Indonesia y el sureste asiático. Se cree que las precipitaciones por encima de la media en el sur de África y las precipitaciones por debajo de la media, tanto en la parte oriental del África ecuatorial como en las partes central y suroccidental de Asia y en la zona suroriental de América del Sur, también guardan relación con el episodio actual de La Niña.

Es importante señalar que, si bien el estado de El Niño o La Niña puede ser el elemento más importante de las evaluaciones de los riesgos climáticos en muchas regiones, también pueden surgir episodios climáticos extremos como consecuencia de las interacciones del océano y la atmósfera fuera del Pacífico tropical. Por ello, los usuarios deben remitirse a sus respectivos Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales, a las instituciones climáticas regionales y a los Foros regionales sobre la evolución probable del clima si desean consultar previsiones sobre la evolución probable del clima que tengan en cuenta los efectos del actual episodio de La Niña y de otros factores climáticos. Normalmente, son los servicios regionales quienes emiten las previsiones más detalladas sobre la evolución probable del clima y ajustadas a las distintas regiones. Además, es probable que esas previsiones se publiquen con mayor frecuencia que este boletín de El Niño/La Niña Hoy.

En resumen:

- en el Pacífico tropical se sigue constatando la presencia de un importante episodio de La Niña, con un importante componente atmosférico, un componente oceánico moderado a fuerte y un fuerte acoplamiento océano-atmósfera;
- el actual episodio de La Niña trae consigo anomalías típicas de la temperatura de la superficie del mar en la parte occidental del Pacífico (temperaturas más cálidas) y en el océano Índico (temperaturas más cálidas en la parte oriental y más frías en la parte occidental);
- las predicciones de los modelos indican que este episodio de La Niña va a continuar al menos hasta bien entrado el primer trimestre de 2011 y, posiblemente, hasta abril o incluso mayo del corriente año. Después de esa fecha es difícil determinar cuál será la evolución del ciclo de El Niño/La Niña;
- a la luz del análisis anterior se aconseja a las regiones que suelen verse afectadas por el fenómeno de La Niña que tengan en cuenta que está previsto que el actual episodio continúe con una intensidad moderada a fuerte durante los próximos uno a dos meses y con menor intensidad durante marzo y abril. Se recomienda consultar las previsiones sobre la evolución probable del clima local que emiten los organismos nacionales y regionales pertinentes para poder gestionar eficazmente, sobre la base de una información completa, los riesgos relacionados con el clima.

Así pues, seguirá vigilándose de cerca la situación en el Pacífico tropical. En los próximos meses los especialistas en predicción climática seguirán facilitando regularmente interpretaciones más

detalladas de las fluctuaciones del clima a nivel regional, que difundirán los Servicios Meteorológicos e Hidrológicos Nacionales. Los enlaces para acceder a los sitios web de estos Servicios figuran en la dirección siguiente:

http://www.wmo.int/pages/members/members_es.html

El Niño/La Niña

Información general

Características del clima en el Pacífico

La labor de investigación realizada en los últimos decenios ha puesto de relieve la importante influencia que ejercen las interacciones entre la atmósfera y el océano en el cinturón tropical del océano Pacífico sobre las características del tiempo y del clima a escala mundial. Durante los episodios de El Niño, por ejemplo, la temperatura de la superficie del mar en las partes central y oriental del Pacífico tropical suele ser muy superior a la normal, mientras que, en esas mismas regiones, durante los episodios de La Niña la temperatura es inferior a la normal. Esas variaciones de temperatura pueden provocar fluctuaciones importantes del clima en el mundo entero y, una vez comenzadas, esas anomalías pueden durar un año, o incluso más. Así, el intenso episodio de El Niño de 1997/1998 fue seguido por un largo episodio anómalo de La Niña, que empezó hacia mediados de 1998 y terminó a principios de 2001. Aunque los episodios de El Niño/La Niña alteran la probabilidad de que se den determinadas características climáticas en el mundo entero, sus consecuencias nunca son exactamente idénticas. Además, aunque suele existir una relación entre la intensidad de un episodio de El Niño/La Niña y sus efectos a escala mundial, cualquier episodio puede tener repercusiones graves en determinadas regiones, independientemente de su intensidad.

Predicción y vigilancia del fenómeno El Niño/La Niña

La predicción de la evolución de las condiciones que prevalecen en el océano Pacífico se realiza de distintas maneras. Gracias a modelos dinámicos complejos se hacen proyecciones de la evolución del océano Pacífico tropical a partir de su estado actual. Por medio de modelos estadísticos de predicción también se pueden identificar algunos de los precursores de esa evolución. Los análisis que llevan a cabo los expertos aportan un complemento de información, especialmente en lo que respecta a la interpretación de las implicaciones de la evolución de la situación bajo la superficie del océano. Todos los métodos de predicción tratan de tener en cuenta los efectos de las interacciones del océano y de la atmósfera con el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos recopilados por los sistemas de observación nacionales e internacionales permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña. El intercambio y el proceso de esos datos se realizan en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Nota de agradecimiento

El presente boletín "El Niño/La Niña hoy" es el fruto de la colaboración entre la Organización Meteorológica Mundial (OMM) y el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), como contribución a la labor del Equipo de Tareas Interinstitucional sobre Reducción de Desastres de las Naciones Unidas. Se ha preparado con la ayuda del Centro Africano de Aplicaciones de la Meteorología al Desarrollo (ACMAD), el Centro Climático (APCC) del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC), la Oficina de Meteorología de Australia (BoM), el Centro de las cuencas de captación sostenibles de la Universidad del sur de Queensland (Australia), el Centro Internacional para la Investigación del Fenómeno de El Niño (CIIFEN), la Administración Meteorológica de China (CMA), el Centro de Predicción Climática de la Administración Nacional del Océano y de la Atmósfera (NOAA) de Estados Unidos de América, el Proyecto sobre la variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa

Mundial de Investigaciones Climáticas (PMIC), la Comisión Permanente del Pacífico Sur (CPPS), el Comité Multisectorial encargado del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño (ENFEN) de Perú, el Centro europeo de predicción meteorológica a medio plazo (CEPMMP), Météo-France, el Centro de predicción y de aplicaciones climáticas de la IGAD (Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo), el Instituto Nacional de Meteorología e Hidrología (INAMHI) de Ecuador, el Instituto internacional de investigación sobre el clima y la sociedad (IRI), el Servicio Meteorológico de Japón (JMA), la Administración Meteorológica de Corea (KMA), los Servicios Meteorológicos de Mauricio (MMS), la Oficina Meteorológica del Reino Unido (UKMO), el Centro Nacional de Investigaciones Atmosféricas (NCAR) de Estados Unidos, el Centro de Servicios Climáticos de la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC), la Universidad de Colorado de Estados Unidos y la Universidad de Wageningen de los Países Bajos.